



*REVISTA Nº 119 - 24 de febrero del 2026*

*Director-editor: César J. Tamborini*



## INDICE

*Pág. 3: Tango Canción (letra tango). Por Rubén Fiorentino*

*Pág. 4: De Cádiz a Buenos Aires; cantes de ida y vuelta. Por César Tamborini*

*Pág. 7: Corona de sonetos lunfardos. Por Delia E. Fernández Cabo de Hernández*

*Pág.14: Julián Centeya y su novela EL VACIADERO. Por Luis Alposta*

*Pág.16: La musa reprochona de Celedonio E. Flores. Por Fernando Sorrentino*

*Pág.19: Homenaje a Virulazo. Por Otilia Da Veiga*

*Pág.20: Madre hay una sola. Por Roberto Malestar*

*Pág.21: Cartas de nuestros lectores*



## TANGO CANCIÓN

*Comunión profana de yiros y malandras,  
conjunción fortuita de guapos y obreritas  
cortada mistonga de duelos a cuchillos  
y curdelas poligriyos buscando olvido.*

*Eterno rezo de sufridas viejitas  
y fueyes rezongones boqueando penas.  
Evocación nostálgica del tiempo ido  
que busca en el presente al enemigo.*

*Luz de farol que nunca se apaga  
horadando la llaga del engaño.  
Amor jurado al barrio y sus esquinas  
recuerdos de otras minas y un estaño.*

*Un culto a la amistad que acaso deja  
la mano fraternal siempre extendida.  
Andando por las yecas de la vida  
junar como fatal se van los años.*

*Retorno de los crueles desengaños  
trocando en ilusión la nueva historia.  
Purrete con su sueño en pos de gloria  
y un can que en el apuro fue pisado.*

*Boletos rotos de frustrada fija  
que dejó bien flacos los bolsillos.  
De cuores de finados hechos grillos  
y organitos andando a la manija.*

*Contursi impone la sentida trama  
que el "Zorzal" enseña a tornar en canto  
deschave arrabalero que nos gusta tanto  
y nos abraza cuan inmensa llama.*

*Al viejo instrumental le diste letra,  
sumando al ritmo original otra emoción.  
Hoy pa'celebrar vestís de jetra  
honor y gratitud...¡Tango canción!*

(Letra: Rubén A. Fiorentino)





## DE CÁDIZ A BUENOS AIRES

*(Cantes de ida y vuelta, atravesando mares)*

Hay quienes avizoran en el paisaje musical del flamenco un puerto de salida y de entrada de “frutos” que maduraron en el intercambio producido entre los emblemáticos puertos del Guadalquivir, y allende los mares en las antiguas colonias hispanas de las Antillas, hasta llegar al anchuroso “Mar Dulce” –como bautizara Solís al Río de la Plata- Y a ese intercambio generoso –puesto que no tenía finalidad mercantilista sino artística- algunos lo denominaron “cantes hispanoamericanos”, “cantes indianos” otros, y finalmente “estilos andaluz americanos” como los denominaba el argentino Ordoñez Sierra en su libro “De Cádiz y sus cantes”. Sin embargo fue el escritor y flamencólogo gaditano Fernando Quiñones quien alumbró la feliz expresión “Cantes de ida y vuelta”.

Fueron los puertos de Sevilla y Cádiz los que recibieron “de vuelta” los sonos y ritmos de tangos, habaneras, guajiras, milongas, rumbas, cielitos y vidalitas, candombes... Fernando Quiñones, que conoció a Borges al descubrir un ejemplar usado de su libro “Ficciones” en un baratillo de Cádiz, previo a su futura y sólida amistad de cuya guía conoció el tango, nos dice: “Rumba o milonga, guajira o vidalita, son los que eran pero ya son otros; ya han entrado también, insospechadamente, a formar parte del acervo folklórico gitano-andaluz. Se ha producido, pues, un singular trasiego musical, una ida y vuelta sobre el Atlántico, con un rector del fenómeno, Cádiz, tocado a su vez todo él y para siempre por la inconfundible garra vital de lo sudamericano, de su variado sello”.

De todos ellos la “vidalita”, canción triste de los gauchos argentinos, fue la menos conocida y valorada, pese a lo cual Rafael Duyos (poeta valenciano) la nombra en su “Nocturno de Buenos Aires”: “La vidalita del viento, / viene en hombros de la pampa, / temblando por un cariño, / de esos cariños que matan, / de esos cariños que lloran / en el bordón las guitarras, / ¡las guitarras argentinas, / como guitarras de España!”

De mayor popularidad fue la “milonga” argentina, que tuvo a bien traer a España y popularizar la cantaora Josefa Díaz conocida como “Pepa de Oro” y que llevó a Manuel Escacena a crear una letra tan triste como ésta de “Juan Simón, el enterrador”: “La enterraron por la tarde / a la hija de Juan Simón, / y era Simón en el pueblo / el único enterrador”.



Punto de partida de la mayor parte de la Edición Príncipe del Quijote rumbo a América, a las antiguas pulperías pampeanas llegaron ejemplares del mismo para solaz de los gauchos, que hicieron camino acompañados por la guitarra española que les permitía ejercitarse en las payadas. Y ahí tenemos también a los payadores como remedo de trovadores y juglares.

Pero es en el tango donde Fernando Quiñones alcanza a plasmar con más acierto esos “cantes de ida y vuelta”, brindándonos un ejemplo con sus “Crónicas Americanas”, libro que consta de dos partes la primera de las cuales tituló “Crónica del Tango y la Finadita”, donde relata el ocaso y muerte de la “Milonguita”, la supuesta o posible María Esther Dalto que diera nombre al tango “Esthercita” y Quiñones relata así: “En la calle Chiclana 3148 / donde vivía con papá y mamá / a las seis menos cuarto de la tarde / y a trece días de la Nochebuena del 20 / se le agotó este universo mundo / se le volaron / sus permanentes horror y dones / el miedo a envejecer que aún no tenía / las pesadillas y la luz”...



Pero se hace más fecundo en su ida y vuelta al mencionar el tango “Grisel”: ...”¡No te olvides de tu Grisel! / Como aquí, en trance de seguriya de Paco La luz, / de soleá de Enrique”. No puedo dejar de mencionar ese otro tango de Mariano Mores y Rodolfo Taboada, “Viejo Madrid”, que más que tango parece un chotís al decir: ...”Por las



calles de Alcalá la vi una tarde /y fue un milagro de amor con la alborada / la luz ardiente, de aquella mirada / y ese milagro de amor, Madrid querido, / llora escondido, en mi corazón”...

Para finalizar, y rubricando esa feliz expresión acuñada por Fernando Quiñones, mencionaré los versos del escritor uruguayo Enrique Amado Melo que tituló “De la ida y la vuelta de los cantes” como glorificación del payador y su guitarra criolla:

### DE LA IDA Y LA VUELTA DE LOS CANTES

(por Enrique Amado Melo)

*Al principio fue el canto de los pájaros,  
el silbido del viento en el alero,  
el murmurio del agua y el follaje,  
el grito del chajá y el terutero...*

*Después fue la guitarra, la extranjera,  
(su llegada se pierde en el ayer);  
por su boca cantó y lloró mi tierra  
cuando el paisano la aprendió a tañer.*

Guitarra: gitana que se hizo criolla,  
novia del payador en su ambular...  
compañera de “tristes” y “cielitos”,  
que al hombre nuestro enseñó a cantar.

César J. Tamborini Duca  
Académico Correspondiente para León  
Academia Porteña del Lunfardo  
Academia Nacional del Tango



## CORONA DE SONETOS LUNFARDOS\*

LETRALIA. Tierra de letras

La revista de los escritores hispanoamericanos en internet - Año XIII • Nº 201

15 de diciembre de 2008 - Cagua, Venezuela

### SONETO MADRE

*El bulín se quedó junando ausencia;  
la poesía rimando en un cajón;  
la viola apoliyando en el rincón.  
Un silencio de parla y confidencia.*

*El berretín se impuso a la conciencia.  
Marcó tu alejamiento y mi bajón.  
En la vitrola Manzi, el Milongón.  
Un llanto gris sin ritmo ni cadencia.*

*El recuerdo de días de fandango  
afilando al arrullo de un gotán;  
de bohemia, de vento y de champán;*

*de vidas trajinadas entre el fango.  
Hoy estoy ya fané y abandonada  
sin fe, sin vos, sin mí, sin sueños. Nada.*

### Soneto Nº 1

*El bulín se quedó junando ausencia  
aquella tarde que te di el espiente.  
Te fuiste con tus pilchas y al instante  
me estaba haciendo falta tu presencia.*

*Por fanega no quise, y por decencia,  
por posar de finoli y elegante,  
rogar que te quedaras, ¡qué ignorante!  
Y me banqué la mala con paciencia.*

*Así quedé, pagando mi locura,  
y por este beguén que aún me dura  
de una se me piantó la inspiración.*

*Hoy veo los papeles y me borro  
y mientras piola, me gana el atorro,  
la poesía rimando en un cajón.*





**Soneto Nº 2**

*La poesía rimando en un cajón  
espera que se pase la modorra.  
Yo temo que te agarre una cachorra  
mientras lloro tu ausencia de varón.*

*Ya sé que sos un langa barrigón,  
que al laburo le gana tu pachorra,  
que hacés pinta calzándote la gorra  
de cotelete y ya sos un gavión.*

*Yo estoy tan sola y triste y achacosa.  
Nada dejaste que te atara a mí:  
un pañuelo, una foto, cualquier cosa*

*¡Ma qué sorpresa! ¡Atenti corazón!  
Al abrir el ropero estaba allí.  
La viola apoliyando en el rincón.*

**Soneto Nº 3**

*¡La viola apoliyando en el rincón!  
Yo sé que la querés más que a una mina.  
Que, compinche, te acompañó a la esquina,  
al burdel, al boliche, al bodegón.*

*Aquí te hago el aguante. La ocasión  
bien vale me zambulla en la cocina.  
Preparo un pucherito de gallina;  
regado con un buen vino carlón.*

*Porque vas a venir, ¡me juego entera!  
No por mí, por la viola arrabalera,  
tu cumpa en la farra y la pendencia.*

*Y si no fuera así, ¡iqué vamo a ché!  
Me iré a menos... callada sufriré  
un silencio de parla y confidencia.*

**Soneto Nº 4**

*Un silencio de parla y confidencia  
envolverá el bulín, como hasta ahora.  
No habrá día, ni noche, ni habrá aurora  
que no añore el calor de tu presencia.*





*Tengo más que tranquila la conciencia  
porque soy una mina bien señora.  
Pensar que fui una grela alternadora  
y hoy pido encamotada tu clemencia.*

*Cuando a veces chamuyo ante el espejo,  
solari como novia sin cortejo  
tratando de entender tu indiferencia,*

*me consuela pensar que no fue mía  
ni tuya fue la falta. Fue que un día  
el berretín se impuso a la conciencia.*

#### **Soneto Nº 5**

*El berretín se impuso a la conciencia.  
Nos amuró a los dos como chingolos.  
Nos creímos vivancos, ¡qué pipiolos!  
Analfas vos y yo, sin experiencia.*

*Sanateamos a gusto y sin prudencia.  
Nos batimos la real sin protocolos.  
Y al final aquí estamos, los dos solos,  
con tu abandono yo, vos con mi ausencia.*

*Hay veces, que te juro, me pregunto  
quién fue que dio manija en este asunto  
y embretó aquel tremendo metejón.*

*Desde el fondo la bronca me contesta  
que fue el destino que, al perder la apuesta,  
marcó tu alejamiento y mi bajón.*

#### **Soneto Nº 6**

*Marcó tu alejamiento y mi bajón  
aquella noche de naipes y reclamos.  
No tuvimos cintura, nos cabreamos  
y nos fuimos de boca sin razón.*

*Hoy lo evoco y no tuvo ton ni son  
el portazo y la injuria. Nos amamos  
y al calor de la bronca difamamos  
cuanto tuvo lo nuestro de ilusión.*



*No sé si fue el cansancio de mil lunas  
o tal vez el embale, que fue mucho.  
Sólo sé que mis penas son tan brunas*

*que invoco una nostálgica canción.  
Entrecierro los ojos y la escucho:  
en la vitrola Manzi, el "Milongón".*

#### **Soneto Nº 7**

*En la vitrola Manzi, el "Milongón",  
ritmo de ayer volviendo del pasado.  
Tan lleno de recuerdos, rezagado,  
al evocar el tango compadrón*

*con estilo de bute de zanjón,  
de arrabal y maxera requintado,  
del muchacho, zapato charolado,  
pisando las baldosas del salón.*

*El fueye lastimero se despliega,  
luego sobre las gambas se agazapa  
y el compás dos por cuatro al cuore llega*

*arropado de sombra y somnolencia.  
Sin quererlo, mistongo se me escapa  
un llanto gris sin ritmo ni cadencia.*

#### **Soneto Nº 8**

*Un llanto gris sin ritmo ni cadencia  
mezcla de soledad y de añoranza.  
De soledad sin cura ni esperanza;  
de añoranza amurada con tu ausencia.*

*Me lastima junar tu indiferencia;  
mucho más enfrentar tu desconfianza.  
No es por tirar la bronca, ni es venganza  
que hoy te bato la justa sin clemencia.*

*Yo te di lo mejor, te hice el aguante.  
Fui buena, cariñosa, tolerante;  
banqué tu pobre vida sin un mango.*

*Fue al divino botón. ¡¿Qué me ha quedado?!  
En un rincón del cuore, amarrocado,  
el recuerdo de días de fandango.*



**Soneto Nº 9**

*El recuerdo de días de fandango  
que pasaron tal cual pasa la vida:  
un firulete, un corte, una corrida,  
porque la vida, al fin, cabe en un tango.*

*Éramos belinunes de alto rango:  
yo, una minita piola y atrevida,  
giluna, bocabierta y presumida;  
vos, un langa con pinta de zanguango.*

*Cuando en noches de farra bolichera,  
sonaban en la viola arrabalera  
los acordes finales de un chan-chán,*

*sentíamos el cuore aquí en la gola,  
abrazados los dos, senza parola,  
afilando al arrullo de un gotán.*

**Soneto Nº 10**

*Afilando al arrullo de un gotán  
soñábamos un mundo de novela:  
mundo de agua florida y lentejuela;  
mundo caté, charol y tafetán.*

*Sombrero cajetiyá de galán  
y sombrero castor de damisela;  
un fueye y un violín y una vihuela  
y el éxtasis de un faso en el diván.*

*El sol abriendo cancha a un nuevo día;  
la vida que era sólo una utopía  
sujeta a lo genuino con hilván.*

*El vértigo sutil de la mentira  
y el entorno falaz, que un día se pira,  
de bohemia, de vento y de champán.*

**Soneto Nº 11**

*De bohemia, de vento y de champán  
fue aquel sueño del que nos despertamos.  
Con reproches, con quejas, con reclamos  
y un cortante hasta nunca en el zaguán.*



*Te fuiste sin chistar, como rufián,  
y en esta soledad nos embretamos.  
Fuimos dos gilastrunes que apostamos  
a olvidarnos sin tregua y con afán.*

*Y dejamos morir en el pasado  
como quien se abanica, desangrado,  
nuestra historia caliente igual que un tango.*

*Se fumaron las horas del amor;  
no quedó ni la huella ni el calor  
de vidas trajinadas entre el fango.*

### **Soneto Nº 12**

*De vidas trajinadas entre el fango,  
testimonio fetén de nuestra historia,  
que le hizo la boleta a la memoria  
y se piantó ipso pucho, bien al mango.*

*No hubo verso, ni cábula, ni tango  
que al girar incesante de la noria,  
lograra rescatar para la gloria  
nuestros días felices de fandango.*

*Por eso, sin razón para quererte,  
y sin poder tampoco hallar olvido,  
prefiero presentarme ante la muerte*

*y al tenerla, por fin, bien amurada,  
batirle que el destino me ha vencido...  
Hoy estoy ya fané y abandonada.*

### **Soneto Nº 13**

*Hoy estoy ya fané y abandonada  
pensando que vivir es mi condena;  
haciendo rancho aparte con mi pena  
porque la vida es una fantochada.*

*Y la felicidad una fachada;  
una simple y vulgar puesta en escena;  
un canto fayuteli de sirena  
que te atraviesa de una puñalada.*



*Como el clown que vive la agonía  
de provocar la risa cada día  
sufriendo la sonora bofetada,*

*me vi, por cachirula o no sé qué  
igual que aquel payaso y me quedé,  
sin fe, sin vos, sin mí, sin sueños. Nada.*

**Soneto Nº 14**

*Sin fe, sin vos, sin mí, sin sueños. Nada.  
Ni una huella quedó del metejón.  
La viola que apoliya en el rincón.  
La poesía que atorra encajonada.*

*El llanto que se escapa por la almohada.  
Un gotán melancólico y llorón  
corta el silencio. Por el callejón  
crepa comme-il-faut, una carcajada.*

*La timba de la vida fue fulera.  
Nos repartió una mano, de contrera,  
que apostaba a matarnos sin clemencia.*

*Por eso, entre recuerdos y aflojadas,  
entre reproches, broncas y rodadas,  
el bulín se quedó junando ausencia.*

**\*Nota de la autora**

*La corona de sonetos es una pasión antigua. La estructura difícil se convierte en un desafío para el poeta. Es una joya de la poética italiana incorporada a la literatura española por los escritores del Renacimiento. Consiste en una serie de catorce sonetos derivados del soneto madre.*

**Delia E. Fernández Cabo de Hernández**



## JULIÁN CENTEYA Y SU NOVELA "EL VACIADERO"



Dibujo de Sigfredo Pastor

Nació en 1910 en Italia, en *Borgotaro*, provincia de Parma, donde lo bautizaron Amleto Enrico Vergiati, un nombre que habría de quedar eclipsado por el de Julián Centeya, el poeta que fue y seguirá siendo *dueño del mundo que da a la esquina*. Guardo de él una visión muy nítida. Lo conocí en Coghlan, en una casa ubicada en el pasaje Sócrates 3045, donde vivía rodeado de libros y papeles, en la que, más de una vez, lo vi manuscibir prolijamente sus versos de *atorrrancia* y singular belleza, ignorando al “pianito de escribir” que no tenía.

Lo recuerdo impulsivo, hablando a golpes de inspiración. Todo él era una emoción... una soledad... un despedirse. Fueron los días en que, sin aparato alguno, se escaneó en cuerpo y alma en su poema *Atorro*. Si hasta me parece oírle decir: - *Encanutado en la última pilcha, / negao a todo, / piantao de mí, / en la pinchada que da el atorro, / como de nada, / puesto en el forro / del jonca 'e pino me iré de aquí*.

Cuando nació en él la idea de escribir una novela sobre el vaciadero de Villa Soldati me dijo que iba a comenzarla con la siguiente frase: - *Llovía que daba calambre*



Con Julián, febrero de 1968



Y así fue. Lo que nos cuenta en ella, con la elocuencia de una lágrima, comienza y termina con lluvia. Su escenario: montañas de tierra y basura; camiones y carros; más basura, y fuego todo el tiempo. Y el *cirujeo*; y los intermediarios; y los que van en coche; y los que allí *ranchean* y allí mueren. Y en el boliche de Roca y Lafuente, él, Julián Centeya, el “hombre gris de Buenos Aires” frente a un pocillo de café contándonos esa historia. Esa dramática historia, “cruda y mucha”. La de “El Vaciadero”, novela que publicó en 1971, escrita, tal su estilo, a pluma y calle.

Una novela que, después de leerla, me llevó a escribir estos versos:

#### EL DEMONIO DEL BASURAL

*Qué viejos nos alejamos de aquí,  
de los humeantes basurales,  
donde hemos visto por última vez  
al hijo del mendigo cargando su mortaja  
y hablando con el verdugo.  
Aquí,  
donde las viudas y los huérfanos  
visten grises harapos;  
donde nunca han brindado los testigos del alba  
sobre un mantel de vida.  
Qué viejos nos alejamos de aquí,  
de los humeantes basurales,  
donde también dejamos partes nuestras.  
Qué viejos nos alejamos de aquí,  
y cómo nos resignamos al estigma  
viendo reptar los días.  
Hasta que nos acurruquemos una noche cualquiera  
y nos soñemos limpios.*

Luis Alposta

*Podemos escuchar a Julián Centeya en ATORRO:*

<https://www.youtube.com/watch?v=fSkAM1j21mk>





**LA MUSA REPROCHONA DE CELEDONIO ESTEBAN FLORES**

A diferencia de la inmensa mayoría de los letristas de tangos, que carecen del mínimo conocimiento del arte y de la técnica de la versificación, Celedonio Esteban Flores (1896-1947) domina con total autoridad tales saberes, lo que no significa que siempre los aplique en sus obras.

En contraposición a estas excepcionales bondades académicas, parece estar enojado hacia la mayor parte del universo visible e invisible. Y su máximo placer consiste en asestar reprimendas de toda índole a diversas personas de uno u otro sexo.

Entre tantas obras suyas con reprobaciones, echemos una mirada a sólo tres.

**Reproches con versos hermosos**

En *Margot* y *Mano a mano* prefiere utilizar un verso de dieciséis sílabas (hexadecasílabo u octonario), dividido en dos hemistiquios de ocho sílabas, con rimas consonantes que constan, sin error y sin desliz ninguno, con maravillosa maestría.

*Margot*, 1921:

*Se te embroca desde lejos, pelandruna abacanada,  
que has nacido en la miseria de un convento de arrabal...  
(...)*

*Son macanas, no fue un guapo haragán ni prepotente  
ni un cafisho de averías el que al vicio te largó...*

*Vos rodaste por tu culpa y no fue inocentemente...  
¡berretines de bacana que tenías en la mente  
desde el día que un magnate cajetilla te afiló!*



*Mano a mano, 1923:*

*Hoy tenés el mate lleno de infelices ilusiones;  
te engrupieron los otarios, las amigas y el gavión;  
la milonga, entre magnates, con sus locas tentaciones,  
donde triunfan y claudican milongueras pretensiones,  
se te ha entrado muy adentro en tu pobre corazón.*

### **Catarata de autoelogios y menoscabo de la “mina”**

Desde el título se infiere la actitud del poeta: es “canchero”, tiene un altísimo concepto de sí mismo y, por ende, ejerce el derecho de despreciar a una mujer a la que no considera hallarse ni remotamente a la altura de sus propios méritos.

Desde la, digamos, “largada” de la carrera elige animalizarse y, ya convertido en caballo, elabora, en autohomenaje, un fervoroso ditirambo equino. Él es el macho que va a triunfar fácilmente en la carrera; la mujer a la que se dirige, la “potranca”, pertenece al sexo femenino caballar, o sea que se la podría ubicar taxonómicamente como “yegua”.

*Canchero (1930):*

*Para el récord de mi vida sos una fácil carrera  
que yo me animo a ganarte sin emoción ni final.  
Te lo bato pa’ que entiendas en esta jerga burrera  
que vos sos una “potranca” para una “penca cuadrera”  
y yo –iche, vieja!– ya he sido relojiao pa’l Nacional...*

*Vos sabés que de purrete tuve pinta de ligero.  
¡Era audaz, tenía clase, era guapo y seguidor!  
Por la sangre de mi viejo salí bastante barrero  
y en esa biaba de barrio figuré siempre primero  
ganando muchos finales a fuerza de corazón.*

A continuación, ahora convertido en centauro (caballo y hombre a la vez), confiesa, ecuánime, también alguna derrota, atribuible, eso sí, a su juvenil falta de experiencia, pero de la cual se repuso muy rápidamente:

*El cariño de una mina que me llevaba doblado  
en malicia y experiencia me sacó de perdedor.  
Pero, cuando estuve en peso y a la monta acostumbrado,  
¡que te bata la percanta el juego que se le dio!*



Vuelto a su esencia de animal racional, se enorgullece de sus altibajos en una de las actividades más nobles, exigentes y edificantes de la historia de la humanidad: el escolaso:

*Ya después, en la carpeta, empecé a probar fortuna  
y muchas veces la suerte me fue amistosa y cordial...  
Otras veces salí seco a chamuyar con la luna  
por las calles solitarias del sensiblero arrabal...*

*Me hice de aguante en la timba y corrido en la milonga,  
desconfío en la carpeta, lo mismo que en el amor...*

Y ahora, inesperadamente, amonesta a la “potranca”, dando a entender que algunas congéneres de ésta han cometido la osadía de hacer llorar a guapos:

*Yo he visto venir al suelo sin que nadie lo disponga  
cien castillos de ilusiones por una causa mistonga  
y he visto llorar a guapos por mujeres como vos.*

Concluye con la descripción de cuáles son sus aspiraciones, al parecer con la esperanza de que la “potranca” se apresure a satisfacerlas:

*Ya ves que por ese lado vas muerta con tu espamento...  
Yo no quiero amor de besos, yo quiero amor de amistad.  
Nada de palabras dulces, nada de mimos ni cuentos:  
yo quiero una compañera pa’batirle lo que siento  
y una mujer que aconseje con criterio y con bondad.*

El caballero no pretende lograr objetivos muy difíciles, de manera que podemos ser optimistas en cuanto a los resultados: por un lado, la dama debe abstenerse de generar besos, palabras dulces, mimos y cuentos, y, por otro, debe brindarle amistad y, al modo de un psicólogo o de un cura confesor, escuchar con la merecida atención los sentimientos de aquél y, en consecuencia, suministrarle consejos tan inteligentes como bondadosos.

¡Fácil tarea, pues, para la “potranca”! Todo solucionado entonces y previsible *happy end*.

Publicado en “Acuarelas Porteñas”, diario *La Prensa*, el 3 de agosto de 2025

Fernando Sorrentino





## HOMENAJE A VIRULAZO

(Poema lunfardo 1999)

*Allá en la esquina del barrio  
con su luna troquelada,  
en el riel de algún esquivo  
metejón de madrugada,  
un bailarín campaneá  
a la suerte, en la parada,  
y un buen día, de taquito,  
se la lleva enamorada.*

*¡Vamos tango, todavía!  
Hoy que tu fama se agranda,  
en otras lenguas te nombran,  
entre el aplauso te bailan.  
¡Por la estrella de un porteño  
que en Buenos Aires tayaba,  
en la otra margen del mundo  
le abren pista a la nostalgia!*

*Entre sus palmas de hombre  
la liturgia de la danza  
se hace obediente en el talle  
milonguero al que se abraza,  
en cada compás bordado  
con sus pies de filigrana,  
mientras expiran los fueyes  
pasiones acompasadas.*

Otilia Da Veiga

Fuente: Todo Tango





**Roberto Malestar**

**MADRE HAY UNA SOLA** (tango, 1930)

**Música: Agustín Bardi / Letra: José de la Vega (español)**

Pagando antiguas locuras  
y ahogando mi triste queja  
volví a buscar en la vieja  
aquellas hondas ternuras  
que abandonadas dejé.  
Y al verme nada me dijo  
por mis torpezas pasadas;  
palabras dulcificadas  
de amor por el hijo  
tan sólo escuché.  
Besos y amores;  
amistades, bellas farsas,  
y rosadas ilusiones  
en el mundo hay a montones  
por desgracia.  
Madre hay una sola,  
y aunque un día lo olvidé  
me enseñó al final la vida  
que a ese amor hay que volver.  
Que nadie venga a arrancarme  
del lado de quien me adora,  
de quien con fe bienhechora  
se esfuerza por consolarme  
de mi pasado dolor.  
Las tentaciones son vanas  
para burlar su cariño;  
para ella soy siempre niño.  
¡Benditas tus canas!  
¡Bendito tu amor!

**Roberto Malestar** con la orquesta de Florindo Sassone (02-08-1949) Grabación vocal  
realizada el 5 de mayo 2013 (remasterizado).

<https://youtu.be/lc7cf4ZT2Cg>



**CARTAS DE LOS LECTORES**  
**Corresponde al mes de enero de 2026**



*Muchísimas gracias por los envíos, siempre interesantes, en breve los leeré, y comentaré en mi programa de radio, hoy tengo la presentación de mi libro Vivir en Tango, el cual adjunto en Pdf. espero sea de tu agrado. Abrazo enorme. Raúl Mamonne*

---

*Cesar ¡feliz año! Jorge Gutiérrez y familia, Lonquimay, La Pampa.*

---

*Estimado tordo: "Frente al mar, en Miramar,/ Hoy su revista de tango/ Leo con muy mucho fruto/ Y con renovado agrado./ Siga adelante, le pido,/ Acuértese de estos lados". Gran saludo. Raúl Lavalle.*

---

*Cuartito azul dulce morada de mi vida, fiel testigo de mi tierna juventud... Gracias querido amigo por tu revista siempre entretenida, para amantes del tango, curiosos y demás... Espero andes bien, y toda la flia. Por acá todos bien, con un invierno histórico, por frío, viento, lluvia, nieve arriba y olas gigantes en la costa... Más no se puede pedir. Preparando la nueva revista de La Pluma y haciendo cositas de arte y artesanía. Te mando un fuerte abrazo, y a cuidarse. Jaime de Vigobacci*

---

*Hola César, ¿como estas? Aqui el verano porteño... ¡35 grados a la sombra! GRACIAS por tu envío, ¡super interesante! Abrazo desde el sur, cariños a la familia. Sonia Ursini.*

---

*Estimado César: \*\*\*hay que creer o reventar. nosotros tenemos un pacto con la inmortalidad. Ello asegura que, mientras tu sigas revolviendo en el baúl del tango, te seguiré leyendo... un buen tanguero no puede dejar de leer tus crónicas, ni prescindir de los hábitos ligados a la praxis de una filosofía popular..*

---



\*\*\*Gran noticia: tu recuperación; con cariño -y respeto- y, como decimos por estos parajes: ¡bicho malo no muere! En lo personal, hace tiempo que estoy afiliado a este gran club... Un abrazo ancho, como el río como mar. Walter Celina.

---

Estimado César, acuso recibo de la revista No. 118. Interesante el origen del vocablo "garufa". Que sea un buen año. Víctor Muñoz.

---

Gracias César. Abrazo grande y buen 2026. Homero G. Manzione.

---

Si Garufa es un derivado de "Farruca", podría estar en condiciones de atestiguar la marca tradicional de sidra "La Farruca", por otra parte "Barracas al Sud" es la actual Avellaneda. La calle larga era un eje zonal altamente significativa. Gracias y éxitos y a ir por más... como siempre. Van abrazones para todos los entusiastas y estudiosos aportantes. Carlos Medrano.

---

Hola Chiquito. Muy buenas tus revistas. Para lograr ese fruto de tu trabajo se requiere mucha vocación, esfuerzo y dedicación. Las cartas de lectores son el reflejo del reconocimiento por esa magnífica obra que siempre nos ofreces. Que tengas un nuevo año con muchos éxitos junto a Patricia. Un fuerte abrazo. Manuel Rojo, Santa Rosa L.P.

---

Apreciado César: Como de costumbre, otra interesantísima Revista, esta No. 118, con un contenido agradable que hace un gran aporte cultural a nuestro tema central que es la música rioplatense. Muchas gracias maestro, muchos ánimos para continuar en esta linda tarea durante este año que apenas comienza. Un abrazo desde Medellín. Joaquín E. Álvarez J.

---

Querido César: Muchas gracias por esta nueva entrega de Revista del Tango y el Lunfardo. Felicitaciones por la constancia. Ante todo mis disculpas por favor, ya me pondré al día con las lecturas recibidas y será un placer, como siempre, leer los escritos que has seleccionado. Te envío mis más cordiales saludos y mis mejores deseos para ti y tu gente. Que sea un buen año para todos. Analía Pascaner.

---

Mi querido poeta y amigo! ¡Gracias por incluirme en la revista! ¡Un verdadero honor! Espero que todo ande bien por allí y que te hayas repuesto satisfactoriamente. Por aquí, he tomado unos días de reserva porque el lunes me ponen un stent en la carótida. Parece simple pero mete miedo.. El lunes me someten. ¡Espero saludarte pronto! Abrazos. Norberto Pannone

---

¡Hola querido César! ¡Cómo están ustedes! ¡Por acá hace mucho calor! Recibí tu Revista N° 118 ¡muchas gracias! Ya la bajé y la puse en una carpeta con tu nombre; tengo varias revistas tuyas. Espero que hayan comenzado muy bien este nuevo año. Lucía Giaquinto

---

